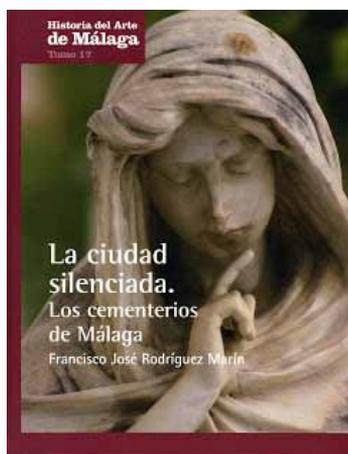


RODRÍGUEZ MARÍN, FRANCISCO JOSÉ
La ciudad silenciada. Los cementerios de Málaga.
Historia del Arte en Málaga. Volumen 17,
PRENSA MALLAGUEÑA, MÁLAGA, 2011, 138 PP.
ISBN:978-84-614-9894-9.

Manuel Ramírez Sánchez

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
mramirez@dch.ulpgc.es

Vegueta. Número 12. Año 2012
Anuario de la Facultad de Geografía e Historia
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
ISSN 1133-598X. Páginas 90 a 92



Cuando a comienzos de los años ochenta James Stevens Curl publicó su monografía *A celebration of Death. An introduction to some of the buildings, monuments and settings of funerary architecture in the Western European tradition* (London, 1980), pocos podían imaginar que, varias décadas más tarde, el interés por los espacios y arquitecturas funerarias, tanto antiguas como contemporáneas, experimentaría un auge en Europa como el que hemos vivido en los últimos años. Fruto de este interés histórico, pero también patrimonial que poseen nuestros cementerios contemporáneos, desde hace años asistimos a la publicación de numerosos trabajos dedicados al estudio de los espacios de la muerte, desde diversas perspectivas, que van desde la antropología a la historia, pasando por los aspectos literarios, religiosos o artísticos. Nuestro país no ha sido ajeno a estas publicaciones y, en los últimos años, han visto la luz interesantes estudios dedicados a los cementerios españoles. A estas obras se ha sumado, reciente-

mente, un documentado estudio dedicado a los cementerios contemporáneos de Málaga, que describe con todo lujo de detalles los valores históricos y artísticos de las necrópolis de esta provincia de la Andalucía oriental.

Su autor, profesor titular de Historia del Arte en la Universidad de Málaga, es un reconocido experto en el estudio de los cementerios patrimoniales en España. Desde que en 1996 viera la luz su estudio sobre la evolución artística e histórica de los conventos malagueños, aspecto éste sobre el que versó su tesis doctoral, leída en la Universidad de Málaga un año antes, ha publicado media docena de libros sobre aspectos diversos relacionados con la Historia del Arte y el patrimonio artístico de Málaga y su provincia. A estos títulos se suma esta contribución que reseñamos aquí, publicada en la colección dedicada a la Historia del Arte de Málaga, editada por el diario *Sur de Málaga*, en la que han colaborado un amplio plantel de investigadores de la universidad malacitana. Desde 1997 es director de

la revista cultural y científica *Isla de Arriarán* y pertenece a diversas asociaciones culturales desde donde desarrolla una labor de defensa del patrimonio. En los últimos años ha organizado diversos congresos científicos sobre los cementerios patrimoniales españoles. Precisamente el último de ellos, organizado en colaboración con la profesora Alicia Marchant Rivera, se celebró en la Universidad de Málaga en octubre de 2011 y sus actas se encuentran actualmente en prensa.

El libro está estructurado en ocho capítulos, en los que el autor expone los aspectos más destacados de los cementerios de la provincia de Málaga, desde los comienzos de su historia hasta la actualidad. El primero de ellos, titulado “Historia y tradición de la práctica funeraria” es una magnífica síntesis de las prácticas funerarias desde la Prehistoria hasta el siglo XIX, a través de la cual los lectores del libro pueden conocer la evolución en el ritual y en la propia concepción de la muerte y de la articulación de los espacios funerarios en la provincia, a partir de los más recientes estudios arqueológicos realizados en diversos yacimientos de la provincia e, incluso, en la propia capital malacitana. Sigue a éste el capítulo titulado “Valores patrimoniales en los cementerios tradicionales”, en el que analiza el valor antropológico de la práctica funeraria, aportando interesantes informaciones procedentes de la provincia, así como la significación de los espacios funerarios como patrimonio histórico y cultural, un aspecto éste en el que el autor ha realizado una dilatada actividad investigadora.

Centrado el objeto de estudio, los capítulos siguientes van desgranando el valor histórico, artístico y patrimonial de los cementerios significativos de la provincia de Málaga, empezando por los cementerios contemporáneos de la capital, a los que dedica el tercer capítulo de la obra. A través de la amena escritura de la que hace gala el autor, nos adentramos en los antecedentes y evolución histórica de los principales cementerios capitalinos, como el cementerio histórico de San Miguel —a cuyo estudio y protección el autor ha dedicado tantos años de trabajo—, el cementerio inglés —que en el momento de escribir estas líneas acaba de recibir el máximo grado de protección patrimonial, al ser catalogado por la Junta de Andalucía como Bien de Interés Cultural—, el cementerio de San Rafael —en cuyos terrenos fueron sepultados los represaliados de la guerra civil y de la posguerra, cuyas fosas han sido excavadas en los últimos años—, así como otros menos conocidos, como el cementerio israelita que en su día estuvo adosado al de San Rafael. El

siguiente capítulo está dedicado a los cementerios de la comarca de la Axarquía, de gran singularidad arquitectónica, cuyas sepulturas y pasillos se encuentran cuidadosamente encajados y adornados con macetas con flores, “como si se tratase de una calle más del pueblo”, en palabras del propio autor. Son los cementerios de Vélez-Málaga, de Sayalonga, de Frigiliana o de Macaharavieja, éste último el único cementerio parroquial que se ha mantenido activo en la provincia de Málaga.

Siguen los capítulos dedicados a los cementerios de la comarca de Antequera, entre los que se encuentran el de la propia capital, el de Archidona, así como el cementerio de Casabermeja, de gran singularidad y belleza plástica, cuyos mausoleos y nicheras fueron realizados por maestros albañiles de la comarca, o el moderno cementerio hebreo que se levanta a las afueras del propio pueblo; a los cementerios singulares del valle del Guadalhorce, entre lo que destacan el que se encontraba dentro del deshabitado castillo de Álora, así como los cementerios de Alhaurín de la Torre y Coín; y a los cementerios de la serranía de Ronda, entre los que destacan, además del propio cementerio de San Lorenzo de Ronda, los de Ardales y Benadalid, entre otros. El último capítulo está dedicado a los cementerios de la Costa del Sol, entre los que destaca el de Marbella, cuyo núcleo histórico se ha visto desbordado por el crecimiento demográfico de la ciudad como consecuencia del desarrollo turístico de las últimas décadas. Cierra la obra una completa bibliografía de tres páginas en las que el lector puede encontrar las referencias que le permiten profundizar en el estudio de los cementerios malagueños, a la vez que realizar incursiones en otros territorios peninsulares.

Mención especial merece el amplísimo repertorio de ilustraciones que aparecen en casi todas las páginas de la obra, editada en un formato lo suficientemente grande como para que éstas luzcan con todo detalle. Unas cuidadas ilustraciones que, convenientemente descritas a través de sus pies, constituyen un excelente apoyo del texto principal. Entre ellas abundan las perspectivas generales de los cementerios contemporáneos y los detalles de algunas de sus sepulturas más notables, incluyendo algunas lápidas cuyas inscripciones poseen un indudable interés para el estudioso de las escrituras expuestas. A falta de poder hacer referencia aquí a varias de estas magníficas ilustraciones me detendré en destacar dos de ellas que aparecen a toda página en el capítulo dedicado a los cementerios contemporáneos de Málaga (pp. 50-51), que permiten confrontar la influencia del modelo publi-

cado en París por César Daly en 1871, en el diseño del mausoleo de Casimiro Fernández, realizado por el arquitecto Gerónimo Cuervo González (1835-1898), que aún se puede en el Cementerio de San Miguel.

En definitiva, se trata de un libro de lectura obligada para todos aquellos estudiosos de los cementerios significativos españoles, que tienen en la provincia de Málaga una buena representación de necrópolis que testimonian las diferencias entre los cementerios urbanos y los rurales, así como la evo-

lución del ritual funerario en nuestra sociedad contemporánea, cuyo conocimiento es un paso previo y absolutamente necesario para garantizar su protección y salvaguarda para las próximas generaciones. Las ciudades silenciadas de la provincia de Málaga, en suma, tienen voz propia a través de este magnífico trabajo del profesor Francisco José Rodríguez Marín, que sitúa a las necrópolis de este territorio de la Andalucía oriental entre los mejor estudiados de la geografía andaluza y, por extensión, española.

